

Hermano

Aquel 30 de Mayo, ciertos elementos de la naturaleza se alinearon y dieron como fruto a la persona con el corazón más grande que la tierra pueda albergar.

Cada vez que veo el agua correr de un río, recuerdo lo transparente que eres diciendo las cosas claras, así como lo calmado y bravo que puedes ser, según requiera el momento.

Cada vez que contemplo el mar, veo la inmensa bondad que aflora de ti.

Es imposible mirar una montaña y no verte coronando su cima. Por mi alta que ésta se encuentre, no hay nada que se te resista alcanzar.

Es imposible mirar el cielo y no ver un pájaro volando, como aquellos que anidan en tu cabeza. Algunos dirían que despistado, yo diría que soñador.

Cualquier ser, por pequeño y extraño que pueda resultar, difícilmente se escapa de tu atenta mirada. Poniendo sobre él todos tus sentidos, siempre eres capaz de captar lo que otros ni siquiera somos capaces de ver, siempre presente cuando se te necesita.

No hay arcoíris en el que tú no estés, dando tu nota de color cuando algunos nos empeñamos en ver todo gris.

Hermosas palabras escritas con un profundo sentimiento, son guardadas en el interior de los árboles, a la espera de que broten y bailen al son del viento para que todos podamos leerlas.

Con todo esto, hermano, aún no sé si eres persona o pura naturaleza. Si algún día descubro que eres persona, será porque tu esencia es la más bella de toda la tierra.